

## 10 08 11 Buscando responsables de la enfermedad de Vargas del Lince ibérico

Vaya, vaya, vaya. Me encuentro el lunes, 9 de agosto y fechas en que por culpa del calor ya se sabe que casi nadie está en su sitio, que ha salido una nota de prensa explicando que, tras un largísimo viaje para el que en realidad no hacían falta alforjas, han descubierto que la causa de lo que llamaban "enfermedad renal crónica", era un suplemento alimenticio. Patético, el intento infructuoso de pretender asumirlo con dignidad, discreción, exhibición de responsabilidad...

Por lo pronto, deberíamos empezar a llamar a las cosas por su nombre: "Enfermedad de Vargas" del Lince ibérico. Que digo yo, que si gente como el Sr. Alzheimer, pudo darle su nombre a una enfermedad sólo por la nimiedad de describirla, justo es reconocerle los méritos a la Sra. Vargas y compañía, ¡¡¡que han sido capaces de crear una enfermedad que ni siquiera existía!!! ¡¡Eso sí que son avances científicos!!

No parecen haberse hecho mucho eco los medios de comunicación, cosa comprensible en verano. Ayer, vi la noticia en el diario "Público", que empieza ya a sacar sus propias conclusiones sobre negligencias y otras palabras disonantes, y según dice encuentra la callada por respuesta cuando intenta recabar información por parte: del Plan de Cría; de la Junta de Andalucía (dicen que ha ordenado silencio); del Ministerio de Medio Ambiente (dicen que es complejo... pues sí); de la consultora de nutrición (no deben saber dónde esconderse)... Aunque la Junta explica que andan por ahí investigando, buscando responsabilidades. Pues no me parece una tarea difícil.

Y mira que tiene mérito, conseguir provocar una hecatombe de linceos a base de suplementos vitamínico-minerales; que digo yo que es como vaciar el mar con un dedal, que seguramente se puede, pero que hace falta perseverar en el error mucho... pero mucho, mucho, mucho... ¡¡pero mucho!! Sobre todo cuando alguien tiene buena memoria, y repasa la historia para comprender el presente (y la ausencia de futuro). Y resulta que una de las primeras cosas que Astrid Vargas criticaba del trabajo hecho hasta ese momento, era que la alimentación de los linceos no se había planificado (según ella) con criterios suficientemente científicos, que era imprescindible acometer estudios de nutrición para "mejorarla". Y a la vista está que debió mejorarla mucho, ya que en los 12 años anteriores a su llegada no se había producido problema nutricional alguno, y en sólo 5 años de criterios muy

"científicos", han conseguido crear la Enfermedad de Vargas del Lince ibérico.

Falta conocer, porque no se dice nada en la nota de prensa, si [el presupuesto de más de 200.000 euros que se licitó mediante la empresa pública Tragsega el pasado mes de mayo para poder averiguar la causa de la Enfermedad de Vargas](#), se ha paralizado o sigue adelante. Sería muy triste que, conociendo el agente causal de la Enfermedad de Vargas, se despilfarrara aún más dinero para averiguar lo que ya se sabe. Y más triste aún, haciéndolo después de haber perdido tantos ejemplares de lince; porque de la crisis económica saldremos, pero los animales que se han cargado ya no tiene arreglo.

Resulta incluso conmovedor comprobar que siguen insistiendo en el descomunal éxito obtenido hasta ahora por el Plan de Cría en Cautividad. Y resulta conmovedor, porque probablemente ahora, gracias a este fiasco difícil de ocultar, alguien revise por fin los grandes logros, y quede a la vista que hasta ahora sólo nos han vendido humo. Dicen que han logrado alcanzar nada menos que 78 ejemplares cautivos... de los que la tercera parte padece la Enfermedad de Vargas con signos clínicos; de los que dos sextas partes no tienen sintomatología apreciable pero con toda probabilidad están también enfermos; de los que se espera el inminente fallecimiento de diez (tras los 4 que ya han muerto por ello), "fruto de una larga enfermedad" (la Enfermedad de Vargas); de los que casi la mitad ha sido capturada en el campo, y eso sin incluir los que se han capturado desde el año 2003 y han fallecido con anterioridad al último "recuento"... Todo gracias a los tan cacareados éxitos ex-situ. Por cierto, parece una premonición macabra, pero para quien no lo sepa diré que la palabra "EXITUS", en terminología médica significa "muerte". Muy ilustrativo.

Así que ahora "se apuntan responsabilidades" de la Enfermedad de Vargas. Sorprende que los ecologistas sean tan comprensivos, porque a mí no se me ocurre absolutamente nada que se pueda comprender. Espero que por una vez se identifiquen de verdad, no sólo los agentes causales y todas sus ramificaciones, también los factores predisponentes, y los que han exacerbado la enfermedad, y los que no han luchado contra ella por oportunismo... Si la culpa es de fulanita o fulanita, quién puso a fulanita o fulanita y qué ganó con ello; quién lo defendió y proporcionó coartadas y por qué; quién cerró los ojos ante las evidencias; quién mintió, ha mentado, y mente... Podemos llegar a saber lo que "cuesta" un lince ibérico, que con el despilfarro actual, es una barbaridad; pero no lo que "vale", eso sí que no

tiene precio. Y se acaba de reconocer casi con desfachatez, que una concatenación de negligencias ha llevado a la muerte o lesionado a un montón de nuestros escasos, amenazados, valiosísimos e insustituibles lince.